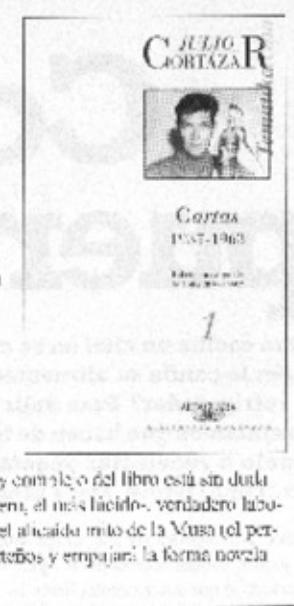


Libro

Cartas (1937-1963), de Julio Cortázar

Es sólo el primero de los tres tomos que editó la primera viuda (Aurora Hernández) de Cortázar, pero sin duda el decisivo: con una preludio y buenos modales que no se salte si atribuir al sindicato *afínneo* modalo del autor o al criterio higiénico de la editora, los 26 años que abarca este epistolario no ofrecen indiscretos, subrosas, ni chismes, ni facetas ocultas, pero despliegan el arco vital y libreco, la meteórica progresión que lleva del joven Cortázar -aspirante a neoclásico y ratero de biblioteca que cluye el vaso con sus amigos y corrige a los románticos ingleses con correspondiales dignos de una revista para amas de casa al Cortázar lúdico, jazzizado, ya instilado en París, que decide parear el tablero y escribe "Rayuela". Tal vez ese pasado de protocolos buroquenses y las casi masas -difícil de imaginar a la luz de Cortázar más tarde, el último-, que se la paga saliendo del surrealismo a la revolución y de las cumbres infinitas de Nepal a las trincheras del sencillezismo, sea la única verdadera revelación que deparan estas cartas. En ese sentido, es el anti Borges: mientras Borges gasta todos los cartuchos de la vanidad a los 20 años para alcanzarse rayar el camino del clasicismo, Cortázar recién se anima a parada: la audacia de las rupturas artísticas después de haber extenuado la tortilla suelta. Borges, en cambio, la inventa en un par de años de locuras; Cortázar, en cambio, es viejo *antes* la lectura, y todo parece asentarse las teladas a los 30, cuando un oportuno exilio lo lleva de Chivilcoy a Mendoza y -ya alienado por el austro de la enseñanza escolar- descubre la excitación de la vida universitaria. Lo mejor, lo más denso y complejo del libro está sin duda en el intercambio entre Cortázar y Pepe Porta -que además de su editor es su lector: el prometido, el más lucido-, verdadero laboratorio de ideas del que buntará en 1963 ese manotrielo inmortal, "Rayuela", que reivindicará el alcalde mito de la Musa (el personaje de la Maga), cambia a patas siempre la manaza de sufrir por amor de los bohemios porteños y empujará la forma novela hacia las playas todavía vírgenes del arte conceptual.



Quesada 1824 (25-5-2006) f. 59

Cartas [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cartas [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

